

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

El polvorín

El soldado Atough caminaba por la calle. Iba de camino a casa. En su camino se encontró con una bruja. Ella le pidió algo especial: "¿Quieres ganar mucho dinero, muchacho? Camina hasta ese árbol hueco de allí y entra". Pues claro que el soldado quería ganar mucho dinero. Al pie del árbol el soldado descubrió un largo



pasillo con tres puertas. Abrió la puerta y ¿qué vio? Un cofre lleno de monedas. Encima del cofre había un perro con ojos tan grandes como platos. Detrás de la segunda puerta volvió a descubrir un cofre con dinero, de nuevo con un

perro encima. Detrás de la tercera puerta encontró un cofre con monedas de oro, ¡éste estaba custodiado por un perro con ojos tan grandes como torres!

La bruja, sin embargo, le había dado un delantal y le había dicho: "Si pones a los perros en el delantal, no te harán daño". "Y", dijo la bruja: "¿puedes mirar si encuentras mi yesquero en el árbol?" El soldado se llenó los bolsillos de dinero y volvió. "¿Dónde está mi yesquero?", preguntó la bruja. "Oh, lo había olvidado", dijo el soldado. Volvió a buscarlo. "¿Qué vas a hacer con

esta caja?", preguntó. "No te lo diré", respondió la bruja. "Puedes quedarte con todo el dinero, pero el polvorín es mío". El soldado le cortó la cabeza y se llevó el polvorín.

De repente, el soldado era asquerosamente rico. Alquilaba una magnífica habitación, vestía ropas bonitas y disfrutaba de deliciosas comidas con sus amigos. Pero un día el dinero se agotó. Tuvo que mudarse a una pequeña habitación en una zona mala. Y todos sus amigos le abandonaron. Pero descubrió algo. Con el polvorín podía traer a los perros. Rápidamente volvió a tener suficiente dinero y se trasladó a la lujosa habitación.



En la ciudad vivía un rey con una hermosa hija. Esta hermosa princesa fue encerrada por su padre en el castillo. Nadie podía acercarse a ella. Porque una vez se predijo que se casaría con un simple soldado.

El soldado se moría por conocerla. Le preguntó al perro si podía ocuparse de ella. Y el perro lo hizo. El perro llevó al soldado a la hermosa y dormida princesa en medio de la noche. ¡Era tan hermosa! Él la besó.

A la mañana siguiente, la princesa contó a sus padres que había soñado con un perro y un soldado.

Cuando oscureció, el perro volvió a atraparla. Esta vez le siguieron. Una dama de la corte del palacio dibujó una cruz en la puerta del soldado. Así pudieron encontrar su

casa. En el camino de vuelta el perro se dio cuenta de la cruz y dibujó una en cada puerta de la ciudad.

A la noche siguiente, la princesa llevaba una bolsa con granos en la espalda. La reina la había atado allí. Había un agujero en la bolsa, por lo que un rastro de granos haría una pista. Rápidamente se encontró la casa del soldado. Lo metieron en la cárcel y pensaban colgarlo al día siguiente.



"Él", dijo el soldado a un niño: "¿puedes traer mi polvorín? Te recompensaré con mucho dinero". Con el yesquero llamó a los tres perros. Estos vinieron corriendo hacia él inmediatamente, agarraron a los jueces, al rey y a la reina y los lanzaron por los aires. Cayeron en pedazos. Los soldados se asustaron y preguntaron: "¿Quieres ser el nuevo rey y casarte con la princesa?" Por supuesto que el niño lo quería. En la fiesta los perros también estaban en la mesa. Y tenían ojos grandes.